REFLEXIONES SOBRE LAS ESTRATEGIAS DISCURSIVAS DE CERVANTES ACERCA DE LA DIVERSIDAD CULTURAL EN "*EL QUIJOTE*"

Abdellatif GHAILANI
abdullatif.ghailani@gmail.com
Universidad Abdelmalek Essaadi (Marruecos)

Résumé : *Il n'y a jamais eu d'innocence dans un texte, quelle que soit sa nature. Quand nous nous prononçons sur quelque chose ou nous y écrivons, nous ne le faisons pas uniquement pour le plaisir, nous le faisons toujours avec une intention, avec un objectif, de réaliser quelque chose, c'est-à-dire d'obtenir un changement dans la vision ou l'esprit de notre interlocuteur. Par conséquent, tout est prémédité et très bien pensé avant de communiquer, en tenant compte de qui nous allons parler, comment nous allons lui dire ce que nous allons transmettre et en tenant compte de la situation spatiale et temporelle où la communication aura lieu. Nous affinons la stratégie et prenons plus soin des aspects discursifs si le thème est complexe ou délicat et il peut éveiller des soupçons ou nous mettre en suspicion, comment c'est le sujet que nous traitons ici.*

Mots-clés *: communication, diversité culturelle, langage, maures, stratégie discursive.*

Nunca ha existido inocencia en un texto sea de la índole que sea. Cuando nos pronunciamos sobre algo, o escribimos en este caso, no lo hacemos porque sí, lo hacemos siempre con una intención, con un objetivo, para conseguir algo, es decir, para obtener un cambio en la visión o en la mente de nuestro interlocutor. Por lo tanto, todo está premeditado y muy bien pensado antes de comunicar, se tiene en cuenta a quién nos dirigimos, cómo le vamos a decir lo que le vamos transmitir y teniendo en cuenta la situación espacial y temporal donde se va a realizar la comunicación. Afinamos la estrategia y cuidamos más los aspectos discursivos si el tema es complejo o delicado y puede despertar susceptilidades o ponernos bajo a alguna sospecha como es el tema que tratamos aquí.

Tratar de diversidad cultural parece ser tema sólo de nuestros días por la convivencia, emigración, integración, conflictos, intolerancia, etc. de etnias distintas en un mismo lugar. Esta creencia es el resultado de la importancia conferida al tema a través de los medios de comunicación en la actualidad ante los fenómenos migratorios acaecidos a lo

BDD-A30937 © 2020 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:06:23 UTC)

largo y ancho de todo el mundo. No pocas mentes inocentes piensan que el fenómeno no se daba con anterioridad, o lo que es peor todavía, que en siglos pasados existía "pureza" de raza. Trasladarse de un lugar a otro y moverse por el mundo forma parte de la historia del ser humano, es algo inherente a nuestra naturaleza. El hecho está allí y perdurará para siempre. No obstante, lo que han cambiado son las circunstancias que se daban antes y las de ahora, entre las que resalto la siguiente: actualmente deja su tierra y se traslada a otro lugar el pobre en busca de un futuro mejor, mientras que antes era el poderoso quien iba en busca de otras tierras para colonizarlas y buscar más riquezas y poder. Sin embargo, si la consideración por parte de la sociedad receptora es distinta, corre la misma suerte cuando se pierde el status de poder por el que fue conocido el primer día, es decir, cuando se pierde el poder de los primeros tiempos.

La situación de no aceptar al otro, temerle por considerarlo portador de vicios, malas costumbres y engaños se ha dado a lo largo de los tiempos y en todas partes del mundo, España es un claro ejemplo puesto que ha sido durante toda la historia lugar preferente para la instalación de muchas culturas y civilizaciones que se han ido superponiéndose una a otra, hasta conformar lo que es la sociedad actual.

El estudio de una parte de la sociedad española en los siglos XVI y XVII a través del *Quijote* no es una elección que responde al azar o al mero capricho nuestro, sino que al tratarse de una época donde la minoría, siendo autóctona, padecían de persecuciones sistemáticas legisladas y premiadas por parte de la Iglesia y la Corona. Tampoco es cuestión de suerte tomar como referencia la obra de Cervantes para analizar la sociedad del momento, para muchos autores y entendidos en la materia se trata de una obra que retrata la sociedad de la época a base de crítica y sátira, encubiertas algunas veces y explícitas otras, una obra que narra de forma humorística y sarcástica la realidad de un país, una cultura, vivencias, costumbres de un pueblo; obra de trasfondo metafísico, tratando paralelamente la realidad y la ficción, pragmatismo frente al idealismo. Una forma sutil de reflejar los estados sociales, las circunstancias y los privilegios de que goza unos pocos y los sufrimientos que padece la mayoría.

El tema tratado en los tres capítulos (LIV, LXIII y LXV), la expulsión de los moriscos, es el que más detalles ofrece, parece ser que la más importancia tiene para el autor. No es para menos, un hecho que va a suponer un cambio a nivel social, político-religioso y económico en la España de esos momentos. La obra denuncia la podredumbre moral que ha arrastrado a España hasta esa situación y recela de la situación lo que le hace añorar los valores e ideales perdidos para la salvación del país. Acerca de ello, bien lo refleja Henry Kamen (2005) en su artículo:

> "Casi todos los fenómenos sociales del libro son la consecuencia de una sociedad corrupta que Quijote cree sentirse llamado a reformar. "Agora ya triunfa la pereza de la diligencia, la ociosidad del trabajo, el vicio de la virtud, la arrogancia de la valentía y la teórica de la práctica de las armas, que sólo vivieron y resplandecieron en las edades de oro y en los andantes caballeros". Esa es por tanto la razón de ser de Don Quijote: el caballero andante cuyo deber es enmendar el mal que hay en el mundo. Insisto: la España que Don Quijote ve no es de Oro, sino más bien todo lo contrario." (Kamen, 2005)

Las sociedades cambian con el tiempo, normalmente, progresan, en cambio, los dramas son los mismos; Cervantes denuncia en toda su obra, en boca de un loco, la corrupción, la prevaricación, el favoritismo y la mezquindad del alma entre otros vicios. Se

BDD-A30937 © 2020 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:06:23 UTC)

trata de algunas de las atemporalidades del Quijote que la convirtieron en obra universal y para todos los tiempos.

Cuando Miguel de Cervantes decidió escribir *El Quijote* está claro que tenía en su mente el tema y los subtemas que lo iban a componer, así mismo su objetivo de denunciar la realidad del momento, ¿pero tenía claro el tipo de lector o receptor a quien iba dirigida? Todo autor, al proponerse narrar un texto, suele tener fijado de antemano el tipo de lector a quien va dirigido su discurso, destinatario cuya ideología que suele no divergir de la del creador y con una cosmovisión casi similar. La temática está premeditada en un doble sentido, por un lado, se opta por aquella que puede interesar al lector, el autor es consciente de su realidad social, conoce su sociedad, sus gustos y preocupaciones; de entre todas las posibilidades escoge el tema que más atracción pueda ejercer sobre los lectores debido a su interés, actualidad, polémica, etc., para que su escrito tenga una fácil aceptación. Por el otro, elige la que mejor le puede servir para expresar sus ideas, punto de vista y aportar sus críticas y alabanzas, es decir, aquella que le será más útil para mejor plasmar su postura ideológica evitando la confrontación con el lector.

Sólo la elección del tema no es suficiente para que el autor refleje sus pensamientos, para ello ha de escoger unos actores que puedan ejecutar a la perfección el papel que les asigna, unos personajes hechos a la medida, que forman un engranaje donde todo está sincronizado. Tomando como ejemplo a los personajes principales de la obra que estamos tratando, Don Quijote y Sancho, se percibe con facilidad que están confeccionados según las circunstancias históricas (temporales), espaciales e ideológicas de la época, se complementan el uno al otro; el escudero-ayudante no es simplemente un campesino que sirve al Ingenioso caballero, es una figura principal, su papel en toda la obra es de contrapeso frente a la imaginación y la "locura" de su amo, con sus advertencias y correcciones hace que nos demos cuenta que el caballero está teniendo "delirios", sus acciones son fruto de sus sueños, de unos ideales que pretende alcanzar pero que el pragmático escudero se los desbarata poniéndolo en la esfera de la realidad. De lo contario, la imaginación surgida de la mente del hidalgo no tendría límites, estaríamos ante una obra de ficción que podría entretenernos, en el mejor caso divertirnos, pero de la cual poca crítica a la realidad social podríamos obtener.

La elección del autor de dos personajes tan dispares para embarcarse en la misma aventura es una manera eficaz para realzar la concepción de idealismo-realismo, las hazañas de Don Quijote adquieren más irrealismo cuando se le advierte de lo que piensa o hace; el mundo en que está es una paradoja, no es fácil discernir la realidad de la fantasía. El caballero es menos ilusorio conforme va avanzando la novela mientras que Sancho, realista y práctico, su mente y visión del mundo van cambiando. Se puede considerar como un contagio de la locura de su amo, pero opino que no es más que el rechazo de la realidad en la que vive, el desencanto por lo que le rodea. De una forma u otra empieza a entender al hidalgo.

En torno a los dos protagonistas giran otros, no menos importantes, para agrandar y complementar ese engranaje, son elementos que el autor coloca según el tema a tratar, personajes de unas características determinadas, reúnen los requisitos y aspectos que el autor necesita para plasmar sus ideas, es decir, para dar su punto de vista y opinión. Hace que el personaje goce de simpatía del lector si defiende su causa o quiere hacer de él una víctima, o bien tildarlo de todo lo negativo, cargándolo de aspectos adversos hasta conseguir su resentimiento por parte del lector cuando el autor quiere mostrar su disconformidad con los valores que su creado representa.

BDD-A30937 © 2020 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:06:23 UTC)

Un ejemplo clave lo encontramosen el personaje de Ricote[1] para tratar el tema de la expulsión de los moriscos. Éste refleja el sufrimiento de todos los que padecieron las consecuencias del edicto de Felipe III y las atrocidades del Santo Oficio. La conclusión que sacamos es que la opinión que tiene el autor acerca de él puede ser distinta a la que tiene sobre el resto de la población musulmana. Simpatiza con el moro Ricote, hace de él una persona que siente alegría al encontrarse con su antiguo vecino cristiano Sancho Panza:

> "(…) y al pasar, habiéndole estando mirando uno de ellos con mucha atención arremetió á él, echándole los brazos por la cintura, en voz alta y muy castellana dixo: válame Dios ¿qué es lo que veo? ¿Es posible que tengo en mis brazos al mi caro amigo, al mi buen vecino Sancho Panza?...
>
> Entónces Sancho lo miró con más atención… y le dixo¿quién diablos te había de conocer, Ricote, en ese trage de moharracho que traes?" (Quijote, II: 54)

Además, lo describe como un hombre que siente la nostalgia y llora la pérdida de su tierra de donde ha sido desarraigado y expulsado con toda la familia como se puede reflejar en el siguiente pasaje:

> "Doquiera que estamos, lloramos España, que en fin nacimos en ella, y es nuestra patria natural: en ninguna parte hallamos el acogimiento que nuestra desventura desea, y en Berberia y en todas las partes de África, donde esperábamos ser recogidos, acogidos y regalados, allí es donde más nos ofenden y maltratan." (Quijote, II: 54)

Para los lectores que usan la obra sólo como medio de deleite y gozo por su carácter humorístico y descripciones costumbristas, sin ningún afán de análisis ni estudio sociológico de la época concluirán que el autor gozaba de una gran simpatía por los moros y que siente la pena y la injusticia que padecieron. Bastante son los críticos y estudiosos que ven en *El Quijote* una obra donde el autor se revela como tolerante y denuncia las penurias por las que estaban pasando los moros. Pero no nos engañemos, Cervantes tiene un gran dominio de la lengua y sabe muy bien como encauzar su discurso, lo usa de una forma precisa y premeditada para conseguir ese objetivo y hacernos creer que su postura está a favor de los desfavorecidos. Para el tema en cuestión, el autor ha escogido un personaje determinado para representar a toda una comunidad. Pero la elección, a mi modo de ver, más que para reflejar una situación de manera imparcial, está hecha a la medida del autor, un personaje de su agrado, que a él le gusta, una excepción dentro de su comunidad. Ricote es un moro rico. No en vano el autor le puso el nombre que lleva, homónimo al municipio murciano, región donde se concentraba buena parte de la población morisca, como muestra de su arraigo y origen; no es agricultor ni arriero sino comerciante que amasó una

[1] Muchos estudios acerca de los personajes en El Quijote no recogen esta figura, como si no existiera o parece que carece de todo valor para ser considerada; sin embargo, el autor manifiesta a través de ellal su punto de vista, ambiguo, sobre uno de los sucesos que más han marcado la historia de España. En mi opinión, reflejar el tema de la expulsión en un personaje que se encuentra muy lejos de los destacados es una doble estrategia narrativa del autor: Por un lado divide a los personajes en dos bandos, los que sobresalen por sus ideas e ideales, es decir los que dota de un acerbo filosófico y metafísico, encabezados por los dos protagonistas, don Quijote y Sancho, y el otro bloque lo conforman los que Cervantes los hace destacar por sus hechos, vivencias y peripecias. Normalmente suelen ser de los estamentos más bajos de la sociedad como es el caso del morisco Ricote. Y por el otro lado, el autor nos revela directamente lo que nos quiere transmitir, a través de esa dialéctica que mantienen los protagonistas principales, mientras que en otras nos invita a sacar nuestras propias conclusiones a raíz de los sucesos, casos y vicisitudes. Invitación siempre condicionada por el autor.

BDD-A30937 © 2020 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:06:23 UTC)

pequeña fortuna, motivo por el cual arriesgó volver para sacarla de España; tenía una tienda en el pueblo, lo que lo hace ser conocido por todos y tener trato con mucha gente, tiene una familia con una hija querida y admirada por su belleza. Una vez expulsado, vuelve acompañado de cristianos, aunque no católicos, prefiere vivir en tierras cristianas (Francia) a estar entre moros del norte de África. Además, y lo que es más importante, se trata de un padre de familia que tiene todo de cristiana y casi nada de musulmana

> "(…) que en resolución, Sancho, yo sé cierto que la Ricota mi hija, y Francisca Ricota mi muger, son católicas christianas, y aunque yo no lo soy tanto, todavía tengo más de Christiano que de Moro, y ruego siempre á Dios me abra los ojos del entendimiento, y me dé á conocer como le tengo de servi: y lo que me tiene admirado es, no saber porque se fué mi muger y mi hija ántes á Berbería que á Francia donde podia vivir como chistiana." (Quijote, II: 54)

Este personaje lo dotó el autor de unas cualidades que a la primera impresión nos puede conducir a pensar que Cervantes sentía cierta atracción por los moros, pero la situación es engañosa, lo que podría sentir en realidad es cierta tolerancia (en sentido estricto de tolerar) a Ricote, y solamente a éste, dada las condiciones que reúne: *el que mejor está entre los peores*. Aún más, este "moro bueno" tampoco es del todo fiar, todavía está dudando de cuál es el mejor camino a seguir, el islam o el cristianismo como se refleja en esta cita:

> "(…) todavía tengo más de Christiano que de Moro, y ruego siempre á Dios me abra los ojos del entendimiento, y me dé á conocer como le tengo de servir." (Quijote, II: 54)

No solo eso, sino que es sospechoso también de querer traicionar a España queriendo sacar al extranjero el dinero ganado, obrando en contra de lo que promulgan las leyes,

> "(…) y séte decir otra cosa, que creo que vas en balde á buscar lo que dexaste encerrado, porque tuvimos nuevas que habían quitado á tu cuñado y tu muger muchas perlas y mucho dinero en oro que llevaban por registra." (Quijote, II: 54)[2]

queriendo tener como cómplice a su amigo Sancho tentándolo con dádivas

> "(…) y así si tú, Sancho, quieres venir conmigo, y ayudarme á sacarlo y encubrirlo, yo te daré doscientos escudos, con que podrás remediar tus necesidades que ya sabes que yo sé que las tienes muchas." (Quijote, II, 54)

Hecho que éste rechaza y al mismo tiempo le recuerda que ya es mucho lo que hace por él al no delatarlo:

> "Ya te he dicho, Ricote, replicó Sancho, que no quiero: conténtate que por mí no serás descubierto, y prosigue en buena hora tu camino, y déxame seguir el mio, que yo sé que lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su dueño." (Quijote, II: 54)

La imagen que se nos presenta del tendero es la de una persona tentadora, engañosa, astuta y egoísta, tiene todas las cualidades del diablo, que se pone enfrente de un cristiano

[2] No hay que olvidar que Miguel de Cervantes fue comisario real de abastos (recaudador de especies) para la *Armada Invencible*. Utiliza su experiencia y conocimientos para modelar a su personaje.

BDD-A30937 © 2020 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:06:23 UTC)

viejo como Sancho que se mantiene firme en sus convicciones y en un momento que tiene la mente bien sentada, discierne bien entre el bien y el mal, la realidad de la ficción, ya nada le puede seducir para llevarlo a la perdición, ya no cree ni siquiera en la ínsula de Barataria.

Haciendo un análisis detallado del texto nos percatamos de las intenciones profundas que nos dan cuenta de lo que piensa realmente el autor sobre los musulmanes y su destierro de España, distintas de lo que a primera vista parece, en pocas ocasiones no hay injuria a los moros. En el LVI muestra una mirada compasiva Ricote, mientras que en otros muchos aplaude la decisión del rey Felipe III: *"¡Heroica resolución la del gran Filipo Tercero, y inaudita prudencia en haberla encargado al tal don Bernardo de Velasco!"* (Quijote, II: 65). Como tampoco duda en tildar a los moros de mentirosos en I, 9, 88 y II, 3, 56; de traidores (murfaces en el texto original) en I, 40, 414, lascivos y sodomitas como se puede apreciar en la siguiente cita: *"entre aquellos bárbaros turcos en más se tiene y estima un muchacho o mancebo hermoso que una mujer"* (II: 63, 1401).

Esta empatía "fingida" por la población morisca tiene su mayor exponente en los capítulos VIII y IX de la primera parte donde concede la autoría de su obra a un tal Cite Hamete deBenengeli. Cervantes confiere la autoría de su obra a un moro, esto lo que se deduce de sus escritos y lo que interpretan muchos estudiosos. Éstos no dudan de relacionar el nombre con la berenjena (Berengeli) dotándolo así de un matiz caricaturesco y humorístico. A mi modo de ver, es una visión bastante simplicista y de escasa argumentación. Más coherente y razonada la conclusión de Bencheneb, Saadeddine y Charles Marcilly (1996, I: 97 – 116) que detallan en su artículo donde relacionan el nombre con el evangelio (*inyil*, en árabe) que daría como resultado *Ben Inyili, hijo del evangelio,* con lo que el autor reafirma su condición de cristiano viejo, libre toda "impureza de sangre". ¿Qué necesidad obligó al autor a poner la tutoría de su obra bajo otro nombre que dio lugar a tanta especulación? Desde mi punto de vista, mi reflexión me ha llevado a concluir que se trata de una estrategia bien trenzada del autor para recalcar primero su condición de puro cristiano; y en segundo lugar, pienso, a sabiendas de la importancia que podría tener la obra, se trata de un reclamo para que fuese del interés no sólo de cristianos, sino de moros también al aducir que es fruto de mano de un musulmán.

Estos no son más que algunos ejemplos de los muchos que podemos sacar de la obra acerca de la postura del autor sobre los moriscos.

Ante esta tesitura podríamos lanzar las siguientes preguntas acerca de los sentimientos de Cervantes y su postura ideológica respecto tema: por qué hay cierto titubeo a la hora de describir a los moriscos, ¿Tenía miedo el autor de manifestar lo contario de lo que todos los cristianos sentían? ¿Acaso no es tanto su resentimiento a esta minoría pero profunda huella dejó en él los sufrimientos del cautiverio de Argel? ¿Era erasmista y evitaba confrontación con la iglesia católica inquisitorial? Los amagos del autor del Quijote son constantes, es hábil con el uso del lenguaje, lo usa atendiendo a todos los contextos (históricos, sociales, políticos y religiosos), no deja cabos sueltos. Según mi criterio, es demasiada la animadversión que sentía don Miguel de Cervantes hacia una comunidad; me atrevería decir que parece que la obra se hizo con el afán de venganza y desquite de lo que pasó en Argel y que el autor ha sido víctima de la corriente antiislamíca de la época, apoyada por la iglesia católica que endurecía su postura para reafirmarse ante los vientos luteranos procedentes del centro de Europa que amenazaban con ponerlo todo patas arriba. Aunque sí, me reservaría no pudiendo repetir los dos calificativos usados por Américo Castro (1972 citado en Rodríguez, 1989: 50-55), "Cervantes es un hábil hipócrita, y ha de ser leído e interpretado con reserva en asuntos que afecten a la religión y la moral oficiales (…)".

BDD-A30937 © 2020 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:06:23 UTC)

Comentando esta cita, me quedaría solo con el primer calificativo, habilidad que le viene dada por el dominio que tenía de la lengua que le permitía disponer de estrategias narrativas para expresar libremente lo que pensaba sin comprometerse, o sea, sin manifestar sus posturas acerca de un tema u otro. El segundo calificativo, hipócrita, me resulta hacia cierto punto exagerado y el erudito no ha tenido en cuenta el contexto en que se desarrollaba todo el suceso novelístico. El autor del Quijote parece que estaba dotado de una inteligencia nada común en su época, alaba abiertamente la idea de la expulsión, pero al mismo tiempo compadece al morisco Ricote de forma sutil ofuscando al lector, dejándolo entre posturas nada nítidas, más bien difusas que lo hacen irritar hasta llegar a llamarle hipócrita como es el caso de A. Castro. Quijotesca puede ser la visión sobre este tema que nos ofrece Cervantes, pero no era nada ingenuo, cuando estaba redactando la segunda parte lo hacía bajo la sombra de uno de los personajes más aterradores de la Inquisición, don Fernando Niño de Guevara.

Esta vacilación de Cervantes la detalla bastante bien Luis F. Bernabé Pons en su artículo con la siguiente cita:

> "Las posibilidades de un Cervantes maurófobo, uno maurófilo, un Cervantes primero indiferente y luego compasivo o un Cervantes hipócrita y maleable por las circunstancias pululan igualmente llenas de vigor por los anales cervantinos. Eso sin citar que al calor del aniversario de la expulsión de los moriscos, muchos comentaristas españoles han sentido la necesidad de poner derechamente orden en modernas lecturas llenas de political correctness y bajo el estandarte del "algo habrían hecho" se han lanzado a defender la expulsión de los moriscos y los vítores del Jadraque Xarife hacia el exterminio de los traidores de la patria". (Bernabé Pons, 2013: 156)

Me gustaría terminar este artículo "barriendo para casa", como se dice. Como profesor de la asignatura de Pragmática, me gustaría destacar el papel de la intencionalidad en toda comunicación humana, y para lograrla conlleva la conjugación de varios aspectos que exige unas estrategias para alcanzar un objetivo. No existe autor inocente, siempre nos transmite ideas e situaciones desde una determinada perspectiva y enfoque que en algunos momentos, parece, sin darse cuenta, pero están ahí. Narrar, al igual que hablar, se hace con una intención, nadie habla o escribe porque sí. Al respecto, M. Victoria Escandell Vidal afirma:

> "La comunicación humana tiene como finalidad el alcanzar ciertos objetivos. En relación con otras personas: hablamoscon una determinada intención, Por tanto, si en un momento dado utilizamos el lenguaje es porque hemos considerado que puede adaptarse mejor a nuestros objetivos. El emisor, al hacer uso de la palabra, pretende actuar de alguna manera sobre el estado de cosas preexistente, ya sea para modificarlo de manera efectiva, ya sea para impedir que se lleve a cabo alguna modificación previsible. Ese estado de cosas incluye, claro está, tanto su propia posición como la del interlocutor, como el interlocutor mismo: En todo caso, el instrumento utilizado para conseguir la intención deseada es el lenguaje." (Escandell Vidal, 1996)

Intención y objetivos u objetivos son dos aspectos esenciales en el campo del uso del lenguaje, concretamente cuando nos referimos a la narración; se suelen entender como sinónimos por parte de muchos pero entre los especialistas cada concepto tiene una connotación distinta. Para no ser víctima de las intenciones del autor y tener una visión propia e imparcial hay que darse cuenta de sus estrategias y el contexto donde se desarrolla el discurso, además no perder nunca el hilo de la narración. Como hemos visto, Cervantes

BDD-A30937 © 2020 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:06:23 UTC)

apoya la resolución de expulsión de los moriscos, pero a la vez se compadece del moro Ricote, representante de la comunidad morisca en la obra; al mismo personaje le imputa defectos y lacras y a la vez señala su integración en la sociedad. Solo el lector "espabilado", inmerso pero no hundido en la lectura es quien puede obtener una segunda lectura de los distintos aspectos de la obra para sacar otros frutos valiosos y conclusiones sociales, filosóficas e históricas.

Bibliografía

*** (1984), "El problema historiográfico de los moriscos", en "Bulletin Hispanique", 86.1-2, pp. 61-135.

*** (2009), "El exilio morisco. Las líneas maestras de una diáspora", en "Revista de Historia Moderna", 27, pp. 277-294.

*** (2010), "Moros, moriscos y turcos de Cervantes", en *Ensayos críticos*, Barcelona, Ed. Bellaterra.

AZNAR CARDONA, Pedro, (1612), *Expulsión justificada de los moriscos españoles y suma de las excelencias christianas de nuestro Rey D. Felipe tercero deste nombre*, Huesca, Pedro Cabarte, en prensa.

BENCHENEB, Saadeddine y MARCILLY, Charles, (1966), *Qui était Cide Hamete Benengeli?,* Mélanges offerts à Jean Sarrailh, París, Centre de Recherches de l'Institut d'Études Hispaniques, I, pp. 97-116.

BERNABE PONS, Luis, F., (2013), *De los moriscos a Cervantes*, Universidad de Alicante, p. 156, Sitio web: https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/cervantes/volume2/ehumcerv2.Bernabe.pdf

BORONAT y BORRACHINA, Pascual, (1992), *Los moriscos españoles y su expulsión. Valencia: Imprenta de Vives y Moria*, 1901, reed. 2 vols, Granada, Universidad de Granada.

CASTRO, Américo, (1972), *El pensamiento de Cervante.* Barcelona: Noguer, Citado en: Rodríguez Puértolas, Julio: *"Cervantes visto por Américo Castro"*, en *Anthropos* nº 88/89, julio-agosto 1989, dedicado a Cervantes, pp. 50-55.

CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de., (1998), *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (editor), Barcelona, Crítica.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, VINCENT, Bernard, (1985), *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*, Madrid, Alianza Editorial.

EL ALAOUI, Youssef, (2006), *Jésuites, Morisques et Indiens*, *Étude comparative des méthodes d'évangelisation de la Compagnie de Jésus d'après les traités de José de Acosta (1588) et d'Ignacio de las Casas (1605-1607)*, París, Honoré Champion y Luis F. Bernabé Pons, *"Alfonso López, créature morisque de Richelieu"*, Bernard Vincent ed. *L'expulsion des morisques. Qui? Quand? Pourquoi?*

ESCANDELL VIDAL, M. Victoria, (1996), *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Editorial Ariel S.A.

GARCÍA-ARENAL, Mercedes, RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando, (2010), *Un Oriente español. Los moriscos y el Sacromonte en tiempos de Contrarreforma*, Madrid, Marcial Pons.

KAMEN, Henry, (2005)*, La España histórica del Quijote*, *Los 400 del Quijote*, Ed. Digital, 1/6.

MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco, (1975), *El morisco Ricote o la hispana razón de estado*. *Personajes y temas del Quijote*, Madrid, Ed. Taurus, pp. 229-335.

MEDINA, Francisco de Borja de, (1988), *La compañía de Jesús y la minoría morisca (1545- 1614)*, Archivum Historicum Societatis Iesu 57, pp. 4-137.

MORENO DÍAZ DEL CAMPO, Francisco Javier, (2009), *Los moriscos de La Mancha: sociedad, economía y modos de vida de una minoría en la Castilla moderna*, Madrid, CSIC.

PARDO MOLERO, Juan Francisco, (2003), *La emigración de los moriscos valencianos*, Saitabi 53, pp. 95-116.

VINCENT, Bernard, (1996), *Estudio preliminar*, en Antonio Gallego Burín y Alfonso Gámir Sandoval, *Los moriscos del reino de Granada según el Sínodo de Guadix de 1554*, Granada, Universidad de Granada, 1968; reed. Granada: Universidad de Granada, 1996, pp. 8-52.

BDD-A30937 © 2020 Editura Universităţii din Suceava
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-14 00:06:23 UTC)